

Demetrio y Antonio: a imagen y semejanza de Dioniso.

Carlos Alcalde Martín

Universidad de Málaga

La comunicación al Congreso consistió en el comentario de pasajes de las *Vidas de Demetrio y Antonio* partiendo de unos presupuestos teóricos.

PASAJES COMENTADOS: *Vida de Demetrio* **1.8, 53.10, 2.3**, 8.5-9.1, 9.5-7, 12.1-2, **18.5**, 25.10, 34.4, **45.5**, 53.10.

Vida de Antonio: **4.1-4**, 9.5-9, 21.3, 24.2, **24.4-5, 26.1-5, 29.2-7**, 56.7-10,

Comparación Demetr. - Ant. 3.3.

TEORÍA A PARTIR DE LA QUE SE COMENTAN LOS PASAJES:

En el prefacio de las *Vidas de Demetrio y Antonio*, Plutarco enuncia los temas principales que va a tratar en ellas (*Demetr.* 1.8):

Eran propensos al amor y a la bebida, belicosos y pródigos, derrochadores e insolentes.

Estos paralelismos se insertan en un marco más amplio: el deseo de sus protagonistas de emular a Dioniso, y la focalización para la descripción de su carácter en aspectos relacionados con lo dionisiaco.

Demetrio trataba de imitar a Dioniso por dos motivos:

Demetr. 2.3: trataba de imitar entre los dioses sobre todo a Dioniso, por ser el más terrible al ocuparse de la guerra, y a su vez el más dispuesto a la alegría y el regocijo.

Por tanto, la relación de Demetrio con Dioniso está basada y simplificada en su afición a los festines, la bebida y los excesos sexuales, y

se refleja en gran medida en algo tan propio de Dioniso como el mundo del teatro, del que extrae el biógrafo numerosas referencias, símiles y metáforas que definen el carácter y los hechos del personaje.

En la narración de dos victorias militares de Demetrio, muestra Plutarco su asimilación con Dioniso y la teatralidad de su comportamiento.

La victoria en la guerra contra Casandro y Tolomeo (307 a.C.) y su espectacular entrada en el Pireo, donde es recibido por una multitud entusiasmada (8.5-9.1). La victoria sobre Tolomeo en Chipre (306 a.C.) y sus consecuencias.

Demetrio llegó a tener varias esposas a la vez por razones políticas, e innumerables amantes de todo tipo. La relación más importante fue Lamia, muy relevante para la comparación con Antonio y Cleopatra. Entre otros pasajes dedicados a este asunto, destaca *Demetr.* 16.5-6.

Los cambios de la fortuna en la *Vida de Demetrio*, así como los vaivenes de la escena cómica a la trágica son continuos e igualmente los cambios de atuendo, de regios a humildes y viceversa. Plutarco no deja de señalar toda la teatralidad de la que se rodea Demetrio. Plutarco lo dice expresamente con palabras que se pueden aplicar a numerosos pasajes de la biografía (*Demetr.* 28.1-2):

Las vicisitudes y las acciones del hombre cuya vida estamos contando llevan la narración, por así decir, de la escena cómica a la trágica.

Las semejanzas de Demetrio con el dios Dioniso eran ropajes, teatralidad y pura apariencia. Saldrá como un actor de la escena trágica. Terminará sus días cautivo y sumido en borracheras casi continuas. Sin embargo, su funeral, dice Plutarco, tendrá también una pompa teatral y trágica: *Demetr.* 53.1 ss.

ANTONIO

A propósito de la caracterización física, Plutarco menciona la semejanza entre Antonio y Heracles (*Ant.* 4.1-3): Pero Plutarco no lo compara con el auténtico Heracles y sus virtudes, sino con las pinturas y esculturas. La semejanza es fomentada por el propio Antonio en su indumentaria. Se trata, por tanto, de imitación, apariencia y disfraz.

Tiene rasgos de *miles gloriosus*. Tal vez por esto, Plutarco parece conceder a Antonio un parecido con Heracles, pero el de la comedia, pues a continuación describe su comportamiento vulgar, jactancioso y chocarrero, bebiendo y comiendo con sus tropas para ganarse su aprecio (*Ant.* 4.4).

Plutarco también encuentra otra semejanza con Heracles en la relación de Antonio con las mujeres. Su esposa Fulvia lo dominaba, igual que más tarde Cleopatra. haberlo encontrado ya acostumbrado a ser dominado y a obedecer a las mujeres. Con ambas gustaba de disfrazarse (*Ant.* 29.2-4). Razones tiene Plutarco para realizar una comparación con las pinturas que representan a Heracles y Ónfale.

La supuesta semejanza con Heracles, siempre el Heracles de las pinturas y esculturas, se queda pues en mera imitación y disfraz, acorde con su afición al teatro. Pretendía descender de Heracles, pero es Dioniso a quien “imitaba en su modo de vida, haciéndose llamar Nuevo Dioniso”.

El modo de vida con el que trataba de imitar a Dioniso consistía en banquetes, borracheras, francachelas, relaciones con mujerzuelas, fiestas y espectáculos teatrales, trato con mimos, actores y flautistas, tanto en Italia, como en Asia y sobre todo en Alejandría...: cf. *Ant.* 9.5-9, 21.3, 24.2, 29.2-7, 56.7-10. Su sentido del humor le llevaba a realizar bufonadas en Alejandría, disfrazado de esclavo junto con Cleopatra. Plutarco pone una

reflexión suya en boca de los alejandrinos: Antonio usaba la máscara trágica con los romanos y la cómica con ellos (*Ant.* 29.4).

Plutarco crea escenas memorables con imágenes impactantes de los cortejos dionisiacos con los que Antonio trataba de identificarse con el dios: cf. *Ant.* 9.8 , sobre todo, la célebre entrada de Antonio en Éfeso (*Ant.* 24.4-5):

Entró en Éfeso precedido de mujeres vestidas de bacantes y hombres y niños disfrazados de sátiros y panes, y la ciudad rebosaba de hiedras y tirsos y de salterios, caramillos y flautas, mientras lo aclamaban como Dioniso Benefactor y Propicio.

No menos célebre es la narración del encuentro de Antonio y Cleopatra en Tarso (*Ant.* 26.1-5). La reina de Egipto remontaba el río Cidno al son de instrumentos musicales en una barca dorada con velas de color púrpura, acompañada de niños semejantes a los amorcillos de los cuadros y de criadas vestidas como Nereidas y Gracias... Ella iba recostada bajo un toldo bordado en oro, adornada como aparece Afrodita en las pinturas. (Nótese la insistencia en las imitaciones de representaciones pictóricas). La muchedumbre descendió de la ciudad para contemplar el espectáculo (ἐπὶ τὴν θεῶν) y se extendió el rumor de que Afrodita con su cortejo iba a encontrarse con Dioniso.

Plutarco justifica la composición de las *Vidas de Demetrio y Antonio* en el prefacio (capítulo 1 de la *Vida de Demetrio*) diciendo que los lectores estarán mejor dispuestos a imitar virtudes si no ignoran los vicios, pero que no compone estas dos biografías para proporcionar placer y entretenimiento (ἐφ' ἡδονῇ καὶ διαγωγῇ) a los lectores (*Demetr.* 1.5-6). Sin embargo, al leer en estas *Vidas* algunas escenas como las citadas anteriormente, podemos pensar que, aunque procurar placer no es el objetivo de Plutarco,

tampoco excluye la posibilidad de experimentarlo, ni él mismo como narrador, ni los lectores, que podrían encontrar en ello un acicate para la lectura. Una de las numerosas pruebas del placer que puede proporcionar su lectura, y de la inspiración que puede proporcionar a otros artistas es la narración más famosa de un cortejo dionisiaco: aquel fantasmagórico que se oyó en Alejandría la noche anterior al día de la muerte de Antonio:

Se cuenta que al filo de aquella medianoche, mientras la ciudad, temerosa, se hallaba sumida en un triste silencio a la espera de lo que estaba por venir, se oyeron de repente los sonos melódicos de instrumentos de todas clases y el clamor de una muchedumbre que gritaba y danzaba a la manera de los sátiros, como si saliera con gran tumulto un cortejo dionisiaco; su recorrido fue casi desde el centro de la ciudad hasta la puerta exterior que daba al campo enemigo, y allí el tumulto, tras alcanzar su punto álgido, cesó. En opinión de los que examinaron esta señal, Antonio era abandonado por el dios con el que más había tratado de identificarse y asimilarse.

Tomando prestadas las palabras de Plutarco, Kavafis titula su célebre poema *Απολείπειν ο θεός Αντώνιον*. Kavafis exhorta al romano a arrostrar su final con heroica valentía, a reconocer que Dioniso lo ha abandonado saliendo de la ciudad y que no lo ha soñado: *Μην πεις πως ήταν ένα όνειρο*.

BIBLIOGRAFÍA:

- Beck, M., “The Serio-Comic *Life of Antony*”, en J. Opsomer – G. Roskam – F. B. Titchener (eds.), *A Versatile Gentleman. Consistency in Plutarch’s Writing. Studies offered to Luc van der Stockt on the occasion of his retirement*, Leuven University Press, 2016, pp. 137-146.
- Billault, A., “Plutarque et la question du caractère: le cas d’ Antoine”, *Ploutarchos* 3 (2005-2006), pp. 19-30.
- Brenk, F. E., “The *Life of Mark Antony*: A Literary and Cultural Study”, in L. Roig Lanzillotta (ed.), *Frederick E. Brenk on Plutarch, Religious Thinker and Biographer*, Brill, Leiden – Boston, 2017, pp. 131-266.
- Candau Morón, J. M., “Preceptiva literaria y caracteriología. El dionisismo como factor biográfico en la *Vida de Antonio* de Plutarco”, en Fernández Delgado, J. A. & Pordomingo Pardo, F. (eds.), *Estudios sobre Plutarco: aspectos formales. Actas del IV Simposio Español sobre Plutarco. Salamanca, 26 a 28 de mayo de 1994*, Universidad de Salamanca & Ediciones Clásicas, Madrid, 1996, pp. 305-310.
- Candau Morón, J. M., “La *Vida de Demetrio* como biografía negativa”, en J. G. Montes Cala & M. Sánchez Ortiz de Landaluce & R. J. Gallé Cejudo (eds.), *Plutarco, Dioniso y el vino. Actas del VI Simposio Español sobre Plutarco. Cádiz, 14-16 de mayo de 1998*, Ediciones Clásicas, Madrid, 1999, pp. 139-143.
- Duff, T., “Plato, tragedy, the ideal reader and Plutarch’s *Demetrios and Antony*”, *Hermes* 132, 3 (2004), pp. 271-291.
- Durán Mañas, M., “Valores y virtudes de las mujeres en la *Vida de Demetrio*”, in Ribeiro Ferreira, J., Van der Stockt, L., Fialho, M. do C. (eds.), *Philosophy in Society. Virtues and Values in Plutarch*, Leuven – Coimbra 2008, pp. 75-98.
- Martos Montiel, J. F., “Modelo biográfico y metáforas teatrales en las *Vidas de Demetrio y Antonio*”, in Ribeiro Ferreira, J., Van der Stockt, L., Fialho, M. do C. (eds.), *Philosophy in Society. Virtues and Values in Plutarch*, Leuven – Coimbra 2008, pp. 165-172.

-Monaco, M., “Folly and Dark Humor in the *Life of Demetrius*”, *Ploutarchos*, n. s., 9 (2011/2012), pp. 49-60.

-Pelling, Chr., “Tragic colouring in Plutarch”, en J. Opsomer – G. Roskam – F. B. Titchener (eds.), *A Versatile Gentleman. Consistency in Plutarch's Writing. Studies offered to Luc van der Stockt on the occasion of his retirement*, Leuven University Press, 2016, pp. 113-133.

-Pelling, Chr., *Plutarch Life of Antony*, Cambridge University Press, 1988.

-Pérez Jiménez, A., “Plutarco en Alciato, I”, *Silva* 4 (2005), pp. 235-236.